



CURADORAS DE
MODA EN LONDRES

EXHIBICIONES *con estilo*

La moda se ha tomado museos y galerías en todo el orbe. Las muestras que han querido llevar la teatralidad de las pasarelas y del cine al mundo del arte se han transformado en un éxito. En Londres, tres curadoras de moda nos cuentan cómo el verdadero desafío no es preservar una prenda, sino más bien contar una historia a través de la ropa, y de paso “transportar al público al lugar o a la ocasión dónde fueron usadas”.

POR MÓNICA SANTANDER V. DESDE LONDRES



SHONAGH MARSHALL
CURADORA
PERMANENTE DE
SOMERSET
HOUSE

Shonagh Marshall fue la curadora responsable de la muestra “Fashion Galore” que revisó el guardarropas y el estilo de Isabela Blow.

Las exposiciones que tienen a la moda como protagonista se han convertido en las más exitosas del último tiempo. Este año en Londres, la muestra “Alexander McQueen: Savage Beauty”, una retrospectiva del trabajo del diseñador británico, se transformó en un fenómeno. Las más de 480 mil entradas vendidas por el Victoria and Albert Museum (V&A) la convirtieron en la muestra más visitada en la historia del museo. En las últimas semanas, de los cinco meses que duró la exposición, el V&A debió extender sus horarios de apertura para dar abasto a la demanda de visitantes de todas partes del mundo.

El interés por el trabajo de McQueen no fue una sorpresa. Hace cuatro años esta misma exposición fue presentada en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York (MET) y atrajo a medio millón de personas –casi la misma cantidad que para las taquilleras “Los Tesoros de Tutankhamon” (1978) o “Picasso” (2010)– y entró al ranking de las diez exposiciones más visitadas en la historia del museo neoyorquino.

Durante la última década, prestigiosos museos y galerías de todo

el mundo han apostado por la moda como eje temático de algunas de sus más ambiciosas exposiciones. Londres, reconocida como una de las capitales de la moda y el arte, se ha transformado en una suerte de epicentro de esta tendencia. En ella se encuentran innumerables exposiciones que examinan los diseños de moda como artefactos culturales, que pueden ser bellos, complejos y poseedores de un valor histórico tan importante como las pinturas o esculturas.

Junto a la irrupción de la moda en los museos y salas de arte, también ha aparecido una nueva generación de curadores. Mientras preparan sus nuevos proyectos, tres influyentes curadoras londinenses nos revelaron los secretos detrás del montaje de una muestra de moda. Un trabajo que no solo se basa en conservar prendas a modo de piezas de colección, sino más bien de situarlas en un contexto que permita narrar una historia.

TRADICIÓN CONTEMPORÁNEA

Lo más cercano al paraíso de cualquier curador de moda es el Victoria and Albert Museum (V&A) ubicado en el barrio de Kensington en Londres. El majestuoso edificio alberga la colección más grande de vestuario del mundo y posee un archivo que preserva celosamente telas y piezas de vestuario que cubren más de cinco mil años de la historia de la humanidad. Aquí es posible encontrar desde textiles del período predinástico de Egipto, camisas talismánicas iraníes cubiertas por textos. También una bufanda con bordados de hilo dorado que la reina Isabel I supuestamente le regaló a su amante Sir Walter Raleigh, hasta impecables trajes Versace de los años 80.

–Lo que es increíble de trabajar en el V&A es que sus colecciones permanentes son tan ricas y extensas. Uno puede aprovecharlas, visitarlas y volver a montar una exhibición porque siempre habrán historias que no han sido contadas

TAILORING



"FASHION IN MOTION"
(MODA EN MOVIMIENTO)
ES UN **EVENTO QUE MEZCLA MODA CON PERFORMANCE** Y QUE HA REVITALIZADO AL VICTORIA & ALBERT MUSEUM".

SONNET STANFILL
CURADORA DEL
VICTORIA &
ALBERT
MUSEUM



favorito de personajes como Mick Jagger y la actriz Julie Christie. La segunda, un recorrido por la evolución del vestido de noche en Inglaterra; desde los usados por debutantes y aristócratas hasta los lucidos por actrices en la alfombra roja.

Entre correos electrónicos respondiendo a consultas que le piden datar un traje o consejos acerca de cómo catalogar una colección privada, Sonnet se hace un tiempo para describir su rol: "Soy parte relacionada pública, parte académica y parte artista".

Sonnet Stanfill no solo es responsable de preservar en excelentes condiciones las piezas de las diferentes colecciones de su área, sino que también de adquirir nuevas prendas, ya sea por medio de compra directa, remates o donaciones.

—En ambos casos, hay que ser muy selectiva porque no tenemos mucho espacio para guardar más cosas. Con el tema de las donaciones, rechazo casi un 90 por ciento de las piezas que nos ofrecen, ya sea porque no están en buenas condiciones o porque son duplicados. Claro que reconozco que me encantaría agregar una cartera Hermès Kelly a la colección, pero su precio es excesivo.

El año pasado Sonnet Stanfill participó directamente en la producción y montaje de "The Glamour of Italian Fashion", que revisaba los años dorados de la costura italiana.

—Me tomó tres años poner en marcha la exhibición: seis meses para revisar el archivo del V&A y seleccionar los items a usar y casi dos años de constantes viajes a Italia para conseguir el resto del material para completar la muestra.

La curadora también ha sido una de las promotoras de "Fashion in motion" (Moda en movimiento), un proyecto lanzado en 1999 que mezcla el concepto de los desfiles de moda con los de *art happening* y *performance*. La idea era que el público en general que no tenía acceso a desfiles de moda —como los de la Semana de la Moda de Londres— pudiera ver en vivo y en directo el trabajo de prestigiosos diseñadores.

—confiesa Sonnet Stanfill, curadora del área Moda Contemporánea y del Siglo XX del V&A desde hace 16 años.

Sonnet Stanfill es originaria de Alaska y estudió historia del arte en el Smith College en Massachusetts. Pero no fue sino hasta que comenzó a hacer prácticas como ayudante de curador de moda en el Young Museum de San Francisco que decidió que quería ser curadora de moda y se matriculó en el máster de Historia del Vestuario en el Courtauld Institute of Art en Londres. Luego comenzó como asistente de curadora de moda en el Victoria and Albert Museum.

Hoy, Sonnet es una de las curadoras de moda de más renombre. Entre sus exhibiciones están "Ossie Clark" (2003) y "Ballgowns: British Glamour Since 1950" (mayo 2012–enero 2013). La primera, una mini retrospectiva en homenaje al diseñador inglés más representativo de los años 60,



**BRONWYN
COSGRAVE**
CURADORA
INDEPENDIENTE

exhibida en The Loading Bay Gallery, en el artístico barrio Soreditch en Londres. Ahí estaban los botines tipo armadura que usó Beyonce en el video de “Run the world (Girls)” creados por el diseñador inglés Gareth Pugh. También había una creación del zapatero francés Christian Louboutin: unas zapatillas de ballet con cristales Swarovski incrustados y un taco aguja de unos 20 centímetros de alto, que fueron creados para la Opera Nacional de Inglaterra.

En 2010 fue contactada por la heredera del imperio cervecero Guinness, Daphne Guinness, para un proyecto especial: una retrospectiva del trabajo de Isabella Blow, quien fue una de las editoras de moda más influyentes de Inglaterra y, a juicio de muchos, una de las promotoras del resurgimiento de la costura británica en los años 90. Daphne Guinness –artista plástica, modelo y musa de diseñadores como Tom Ford– compró todo el guardarropa de Blow, quién se suicidó en 2007, y contrató a Shonagh para que catalogara las piezas. Luego, en 2012 y ya trabajando en Somerset House, Shonagh participaría como curadora de la muestra en su honor. El resultado fue “Isabella Blow: Fashion Galore”, una exhibición que entre noviembre 2013 y marzo 2014 revisó la influencia de Isabella, la mujer que descubrió talentos como el diseñador de sombreros Philip Treacy y Alexander McQueen.

–Fue, sin duda, la exhibición que más he disfrutado. Fue muy interesante trabajar archivando las prendas primero, para Daphne Guinness. Pasé todo un año en una bodega en Londres, usando guantes de algodón para no dañar nada; etiquetando, midiendo, fotografiando, registrando la condición y embalando cada una de las 500 piezas que componían la colección –dice Shonagh.

Unos dos tercios de estas 500 piezas eran diseños de Alexander McQueen, con los que Shonagh estaba familiarizada gracias al trabajo de archivo y catalogación que realizó para el MET de Nueva

V&A recibió más de tres millones de personas en sus galerías y más de 14 millones de visitas *online*.

LA ROPA CUENTACUENTOS

Cercano al West End londinense (la versión británica de Broadway) se encuentra el Centro Cultural Somerset House. Su edificio de estilo neoclásico es un polo cultural que da cabida a numerosas expresiones artísticas: conciertos, cine al aire libre y también ha sido sede de la Semana de la Moda de Londres.

Shonagh Marshall –quien trabaja en Somerset House desde el año 2012– es la única curadora permanente en el Centro Cultural.

Con un título académico en Historia y Teoría de la Moda y un máster en Curatoría de Moda, Shonagh trabajó como curadora y archivera independiente antes de integrarse al Somerset House.

–Yo baso mi trabajo en contar una historia que llegue a la mayor cantidad y variedad posible de personas. Una exposición de modas es un *blockbuster* (éxito de taquilla) en sí, y hacer que la gente ‘viva una experiencia’ en lugar de que simplemente visite una muestra es lo que intento lograr.

Una de sus exposiciones más relevantes fue “Shoes for Show: The Sculptural Art of High Heels”,



–“Fashion in motion” comenzó con unas cuantas modelos caminando a través de las galerías vistiendo diseños de Alexander McQueen y del sombrerero Philip Tracy. No hubo promoción ni *márketing* involucrado. Nada hasta el 2001, cuando ya se había corrido la voz y cada vez más gente quería ver moda en vivo. Entonces se optó por cambiar el formato a verdaderos desfiles de moda, lo que dura hasta hoy.

En la década de los 80’ el museo ya se había impuesto la misión de atraer a la gente que pensaba que el V&A no tenía nada que ofrecerles. “Fashion in motion” fue una de las primeras actividades que el museo realizó como una forma de “modernizarse” y demostrar que estaba lejos de ser un lugar aburrido. Gracias a actividades como esta, además de las exhibiciones, durante 2014 el



Bronwyn Cosgrave se ha especializado en muestras que unen moda y cine. Fue la responsable de la retrospectiva que revisó el estilo de las películas de James Bond.

York años antes.

En la exhibición “Valentino: Master of Couture”, que Shonagh montó en 2012 en Somerset House, cualquier imperfección en las prendas fue meticolosamente reparada por costureras profesionales italianas. Para la de Isabella Blow, sin embargo, Shonagh optó por dejar intactas las manchas de vino, las quemaduras de cigarro, los rasgados en los encajes.

–Me gusta dejar que las piezas hablen por sí mismas, por eso no restauré los trajes. Esos detalles te dicen cómo era la persona que usó esa ropa y te transportan a la ocasión dónde fueron usados. Además, con la democratización de la moda, el público está bien informado. Esto es lo que hace interesante planear una muestra de moda, contar algo que el público no sabe.

DE MODA Y CELULOIDE

La alianza moda y arte, en los últimos años, ha sumado un nuevo componente: el cine. Actualmente, cualquier muestra que incorpore la combinación “moda + Hollywood” es garantía de éxito de público.

Una de las curadoras más reconocidas en este enlace es Bronwyn Cosgrave. Esta periodista e historiadora de moda, forma parte de un creciente número de curadores

HOY MUCHAS MUESTRAS EXAMINAN LOS DISEÑOS DE MODA COMO OBJETOS DE ARTE Y POSEEDORES DE UN VALOR CULTURAL TAN IMPORTANTE COMO LAS PINTURAS.

independientes que prefiere ajustar su trabajo a sus propios gustos que a los impuestos por un museo. Ellos crean o participan en la creación de una muestra y la venden a una galería. Eso fue lo que hizo Bronwyn en 2012, cuando participó como cocuradora de la exposición itinerante “Diseñando 007: 50 años del Estilo Bond” que se exhibió en el enorme centro cultural y de eventos Barbican, en el área financiera de Londres.

–Cuando supe del proyecto de montar una exhibición referente a James Bond, tuve que jugármela con todo para ser tomada en cuenta. Si

uno no tiene el título de curadora y no trabaja en un museo, se hace difícil que te den un trabajo como tal –explica Cosgrave.

Pero gracias a un currículo que incluye su rol como ex editora de Vogue UK y ser autora de libros como “Completa Historia de la moda: de Egipto hasta nuestros días” y “Vogue On: Coco Chanel”, Bronwyn no necesitó de ningún título para participar en la muestra dedicada al agente 007. Junto a ella, la vestuarista Lindy Hemming (ganadora de un Oscar por sus diseños para la película “Topsy Turvy” en 1999) fueron las encargadas de montar la exhibición.

–Lindy ha sido la vestuarista que ha participado en más películas de Bond, así que su conocimiento de la saga es increíble.

¿El resultado? Un tributo al equipo que trabajó tras bambalinas. Usaron muchos bosquejos y maquetas, para que el público pudiera apreciar el trabajo creativo detrás de las películas. Desde “Dr. No” (1962) hasta “Skyfall” (2012), la muestra se pasea por objetos como la pistola de oro usada por el villano Scaramanga, interpretado por Christopher Lee, o el bikini blanco de la primera chica Bond, Ursula Andress, en “Dr. No”.

En 2013 Bronwyn rindió tributo a Greta Garbo con la muestra “Miss G

–The Private World of Greta Garbo”, en la galería Belmacz, ubicada en el exclusivo barrio Mayfair, en Londres.

–Estaba en Los Angeles cuando supe que rematarían posesiones de Greta Garbo. Era una colección inmensa, que incluía ropa y piezas de arte. Decidí comprar un cuadro de la colección.

Lo mismo hizo Julia Muggenburg (orfebre y dueña de la galería Belmacz), quien compró gran parte de la ropa de la Garbo y algunas piezas de arte. Luego de las adquisiciones, Bronwyn se dio cuenta de que tenían material suficiente para montar una exposición, y eso hicieron. La exhibición “Miss G – The Private World of Greta Garbo”, revisó el vestuario, elementos de arte que adornaron su departamento neoyorquino.

–Sabía que Manolo Blahnik es fan de Greta Garbo y que la conoció cuando ella visitó su tienda en Manhattan. Le comenté la idea y creó un par de zapatos para la exhibición –dice Bronwyn Cosgrave, quien se niega a hablar de su próximo proyecto. Dice, al igual que sus colegas Sonnet Stanfill y Shonagh Marshall, que una de las exigencias de su labor es mantener sus trabajos en absoluto secreto. Porque, al igual que en las pasarelas, en los museos la moda también juega a sorprender. **ya**